

## **EL MILAGRO DE SAN ANTONIO**

Divino Antonio precioso  
suplícale a Dios inmenso,  
que por tú gracia divina  
alumbre mi entendimiento.

Para que mi lengua  
refiera el milagro,  
que en el huerto obraste,  
de edad de ocho años

Desde niño fue nacido  
con mucho temor de Dios,  
de sus padres estimado  
y del mundo admiración.

Fue caritativo  
y perseguidor,  
del todo enemigo  
con mucho rigor

Su padre era un caballero  
cristiano, honrado y prudente,  
que mantenía su casa  
con el sudor de su frente.

Y tenía un huerto  
donde recogía  
cosechas y frutos,  
que el tiempo traía.

Por la mañana un Domingo,  
como siempre acostumbraba,  
se marchó su padre a misa  
cosa que nunca olvidaba.

Le dijo Antoñito  
ven acá hijo amado,  
escucha que tengo  
que darte un recado

Mientras tanto yo esté en misa  
buen cuidado has de tener,  
mira que los pajaritos  
todo lo echan a perder.

Entran en el huerto,  
pican el sembrado,  
por eso te encargo,  
que tengas cuidado.

Cuando se ausentó su padre  
y a la iglesia se marchó,  
Antonio quedó al cuidado  
y a los pájaros llamó

Venid pajaritos,  
dejad el sembrado,  
que mi padre a dicho,  
que tenga cuidado.

Para que yo mejor pueda cumplir  
con mi obligación,  
voy a encerraros a todos  
dentro de esta habitación

A los pajarillos  
entrar les mandaba,  
y ellos muy humildes  
en el cuarto entraban

Por aquellas cercanías  
ningún pájaro quedó,  
porque todos acudieron  
cuando Antonio los llamó

Lleno de alegría  
San Antonio estaba,  
y los pajaritos  
alegres cantaban

Y al ver venir a su padre

luego les mandó callar  
llegó su padre a la puerta  
y comenzó a preguntar

Dime hijo amado,  
qué tal antoñito,  
¿has cuidado bien  
de los pajaritos?

Y el hijo le contestó,  
padre no tenga cuidado,  
que para que no hagan mal  
todos los tengo encerrado

El padre que vio  
milagro tan grande,  
al señor Obispo  
trató de avisarle

Ya viene el Señor obispo  
con el acompañamiento,  
quedando todos confusos  
al ver tan grande portento

Abrieron ventanas,  
puertas a la par,  
por ver si las aves  
se querían marchar

Antonio les dijo a todos,  
señores nadie se alarman,  
los pájaros no se marchan  
hasta que yo no les mande

Se puso a la puerta  
y les dijo así,  
¡vaya pajaritos!  
ya podéis salir.

Salgan cigueñas con orden,  
aguilas, grullas y garzas.  
Avutardas, gabilanes,  
lechuzas, mochuelos, grajas.

Salgan las urracas,  
tórtolas, perdices  
palomas, gorriones  
y las codornices

Salga el cuco y el milano  
burlapastor y andarrío,  
canarios y ruiseñores  
tordos, bifaros y mirlos

Salgan verderones  
y las cardelinas,  
las cucurujadas  
y las golondrinas

Al instante que salieron  
todas juntitas se ponen,  
a escuchar a San Antonio  
para ver lo que dispone

Y Antonio les dijo  
no entrar en sembrado,  
marcharos por montes  
ricos verdes prados

Y al tiempo de alzar el vuelo,  
cantan con dulce armonía,  
despidiéndose de Antonio  
y toda su compañía

Antonio divino,  
por tú intercesión  
todos merezcamos  
Eterna Mansión